

La primera novela escrita para la radio: enero de 1926

En el caso de la radiodifusión española podemos mencionar el peso que ha tenido la emisión de la novela radiada. Entre las más conocidas podemos hablar de “Aventuras de una parisién en Madrid”, la primera novela radiada emitida por *Unión Radio*. Fue una obra escrita por Eustache Amedee Jolly donde se nos narran las aventuras que vive una joven de origen francés en la capital de España. Se trata de una novela inspirada en las propias vivencias del autor y la protagonista, ocurridas en el año 1924, en Madrid, fecha en la que ambos visitaron la ciudad. Obra cuya difusión se prolongó en varias sesiones, la primera de las cuales tuvo lugar el martes 16 de marzo de 1926.

Pero debemos tener al certeza de, que aunque muchos consideren el relato “Aventuras de una parisién en Madrid” como la gran novela radiada en España, no fue la única, y tampoco la primera. *Radio Ibérica* lanzó, durante el primer mes de 1926, la primera novela radiofónica española “La muerte de míster Stay”, a la cual le siguió “¿Señoras, cual de los tres? o Un amor paso por agua” y “El robo del brillante azul”.

Por lo que podemos afirmar, y salir del equívoco, que la primera novela escrita para el micrófono en el panorama radiodifusor español fue “La muerte de míster Stay”:

“Una vez más la veterana emisora Radio Ibérica de Madrid proporciona un triunfo al sinhilismo español. Como en los días en que gracias a ella, la Radiodifusión se instauró en nuestra patria [...] como siempre, en fin, radiando cuantas novedades inalámbricas se han registrado en la historia de nuestra telefonía sin hilos, ha dado la nota culminante de nuevo. Con su original concurso de la novela radiada ha triunfado de pleno la veterana emisora.” (1926): “El éxito de la novela radiada”, en *TSH*, 96. pp. 21

La duración de esta narración radiofónica tuvo lugar a lo largo de dos meses. Siempre a una misma hora los radioyentes participaban, bajo la figura de detectives, en la resolución del caso narrado por las ondas:

“Los concursantes que han enviado soluciones han tenido que oír a hora fija y durante dos meses las emisiones, siguiéndolas sin perder palabra; han tenido que meditar algo sobre un asunto difícil y complicado a propósito para darle mayor dificultad, y han tenido luego que hacer largos escritos rozando sus conclusiones.” (1926): “El éxito de la novela radiada”, en *TSH*, 96. pp. 21

Un relato novelesco por las ondas: *entretenimiento, ocio y diversión*

La radiación de esta primera novela escrita para el micrófono, “La muerte de mister Stay”, formó parte de una iniciativa con la que se pretendió ofrecer una alternativa de ocio: un concurso literario. El radioescucha, tras el relato de un crimen, debía descubrir quién cometió dicho asesinato. Para ello, desde *Radio Ibérica*, estación desde la que surgió esta iniciativa, se narró una serie de escenas en las que se realizaban trabajos judiciales y policíacos con los que se intentaban desenmascarar al asesino:

“La estación del Paseo del Rey radiará el emocionante relato de un misterioso crimen escrito por un distinguido novelista, y los radioescuchas, después de conocer los antecedentes del suceso, la descripción de la escena y la vida y carácter de los personajes que en la acción intervienen, deberán acertar quién es el autor del crimen. Los que lo acierten tendrán opción a un cuantioso premio.” (1926): “Concurso radiado”, en *TSH*, 87. pp. 20

Serían los propios radioyentes quienes, siguiendo, por lo tanto, las hipótesis y los análisis de los personajes de la historia, deberían intentar resolver el caso de la muerte de mister Stay:

“Uno de los problemas policíacos más difíciles que jamás se presentaron, para probar a la ciencia investigadora del detective, ha sido el misterio de la muerte de mister Stay, cuyo relato vamos a hacer a los teleoyentes de la Estación Radio Ibérica, con objeto de que puedan aprovechar sus dotes de descubridores de las siempre inexploradas regiones que alumbran apenas los fogonazos de los disparos y dan color las rojas manchas de sangre.” (1926): “La muerte de mister Stay”, en *TSH*, 88, pp. 22

Se ofrecía a los radioyentes un premio valorado en 500 pesetas, para todos aquellos que acertasen la autoría del crimen narrado. Las repuestas debían enviarse a la sede de la revista portavoz de *Radio Ibérica*, *TSH*, antes del 16 de marzo . El entusiasmo y la participación fue tal que algunas de las soluciones de los radioyentes fueron enviadas a través del telégrafo, por miedo a que quedasen fuera de plazo:

“Son varios los que en el envío de sus soluciones, temiendo que éstas no llegasen a tiempo, emplearon el telégrafo, sin reparar en la extensión, y por tanto, en el coste de los despachos.” (1926): “El éxito de la novela radiada” en *TSH*, 96. pp. 21

El número de soluciones enviadas por los radioescuchas fue muy numerosa, superaron la cifra de seis mil envíos. Las respuestas recibidas fueron de muy diversa índole y estilo:

“Es verdaderamente curiosa la colección de escritos que, estudiando el misterio de la muerte de míster Stay y deduciendo cómo y por quién fue cometida, se han presentado en el concurso [...] Además, dicha colección de trabajo encierra escritos de gran mérito literario. Hay en muchos inventiva y emoción. En otros gracia verdadera. Y, en fin, alguno ha venido ¡hasta en verso!.” (1926): “El éxito de la novela radiada” en *TSH*, 96. pp. 21

Pero de todas esas posibles soluciones el número de afortunados alcanzó la cifra de 137 acertantes, de entre los cuales se sortearía el premio del concurso:

“Entre estos ciento treinta y siete concursantes será, pues, sorteado el premio de 500 pesetas, y al que Dios se lo dé bendígaselo Santa Juana de Arco, que es la Patrona de los radioescuchas.” (1926): “El resultado del concurso”, en *TSH*, 97. pp. 5

Un sorteo que tuvo lugar en la redacción de la propia revista *TSH*, ante la presencia de D. Fidel Prado, en representación de la *Empresa Radio Ibérica*, y del propio director de la revista *TSH*, Arturo Pérez Camarero, conocido por el apodo de “Micrófono”. La

radioyente afortunada fue la señora María López Giráldez, residente en Madrid, a quien se le hizo entrega de la cuantía establecida, 500 pesetas, en su propio domicilio.

Bajo la lupa de un detective: la historia que hay en un relato

Todo comienza con la muerte de un rico y excéntrico señor inglés. Una muerte llena de tantas incógnitas como la propia vida del fallecido. Entrega tras entrega, escucha tras escucha, el radioyente va encontrando hechos y personas vinculadas, de una u otra forma, a la vida de míster Stay, fallecido en extrañas circunstancias. Una tras otra, las nuevas pistas y hechos acontecidos irán haciendo más complejo el caso, el cual es investigado por un detective de Scotland Yard, John Brown, quien, finalmente, descubrirá las dos cuestiones perseguidas tanto por los radioescuchas, como por el propio investigador: ¿Cómo murió míster Stay? y ¿Quién fue el autor del crimen?

“El hecho fundamental de nuestra lección es real. Así como todas las circunstancias e incidencias que lo envolvieron. Y el descubrimiento del misterio que vosotros habéis de realizar, para conseguir el premio que ofrece la Empresa de esta emisora, fue logrado por el famoso agente del Cuerpo de Seguridad y Vigilancia inglés, John Brown, personaje que muchos suponen, fue quien inspiró al novelista Arturo Conan Doyle para crear el tipo de Sherlock Holmes. Se trata, pues, de una cosa hacedera y no de imaginativo, y, por lo tanto, falaz, pasatiempo, de solución engañosa.” (1926): “La muerte de míster Stay”, en *TSH*, 88. pp. 22

A lo largo de la narración irán apareciendo diversos personajes, pero todos localizados en torno al verdadero protagonista de la narración, míster Stay, quien siendo un personaje referencial, que nunca aparece en escena, puede ser presentado como un hombre caracterizado por su extravagancia, y por el misterio que envuelve a su persona. Viajante, y en cierta forma osado, puesto que viajó a la India y combatió contra las sectas que luchaban contra el dominio inglés:

“Míster Stay, era considerado como hombre de costumbres extravagantes en país donde tan extravagantes hombres suele haber, cual es la nebulosa Inglaterra.” [...] “Soltero, sin parientes ni amigos [...] No mantenía trato alguno con los vecinos del pueblo [...] Su servidumbre se reducía a una vieja

cocinera y a un joven criado.” (1926): “La muerte de míster Stay”, en *TSH*, 88. pp. 22.

Podemos hacer una primera diferencia entre dos tipos de personajes que aparecen en esta narración: los pasivos en la acción, quienes son nombrados por el narrador, sin efectuar ninguna otra aparición; y los activos, cuya presencia se manifiesta a través de los diálogos en la narración. Entre estos últimos, nada más dar comienzo a la lectura de los primeros párrafos del texto podemos citar:

- La vieja cocinera: antigua conocida de míster Stay, ya que sirvió en la casa de sus padres (esta antigua vinculación con el señor de la casa, genera un aspecto positivo, de no culpabilidad).
- Un joven criado: quien se incorporó a la casa del míster Stay unos meses antes de su muerte, para sustituir al antiguo sirviente, de origen indio, fallecido tras largos años de servicio, con quien el señor Stay tenía más proximidad afectiva, al considerarle como un “*compañero*” (la sustitución de un compañero, y escaso tiempo trabajado en la casa de míster Stay, se une a la escasa información o referencias personales que nos dan sobre este joven criado, originado un sospechoso más directo)

De esta forma, el radioyente va haciendo un juicio de cada personaje cuya aparición puede vincularse con la muerte de míster Stay.

Además de los anteriormente citados, inmediatamente después, irán apareciendo en escena nuevas figuras que complicarán la trama que se intenta resolver. Cualquier nueva aparición puede ser juzgada bajo un halo de sospecha, cada personaje es diana de duda, elucubraciones e incertidumbre. Entre los personajes que participan activamente, con sus intervenciones, en la obra, destacamos:

- El Sheriff del pueblo, Pelham: quien propondrá las primeras hipótesis sobre la muerte de míster Stay.

- El secretario del Sheriff: quien realmente llevará el peso de la investigación, hasta la aparición del detective John Brown. Quien también va desarrollando nuevas hipótesis sobre lo acontecido, todas ellas contrarias a las inicialmente expuestas por Sheriff.
- Marinero robusto: quien tiene un encuentro fortuito con el secretario, a quien releva informaciones relacionadas con asuntos del fallecido en la India.
- Capitán del barco de la India: patrón del marinero robusto, quien se ha visto involucrado en el servicio de espionaje británico en la India.
- Abraham Smith: anticuario londinense, en continua competencia con míster Stay en la adquisición de antigüedades de la India.
- Ismael Salcof: dependiente y ayudante del anticuario Abraham Smith.
- Faquir Sivah: Un antiguo amigo, ahora enemigo de míster Stay, tal como se deduce tras el encuentro del secretario del sheriff y el marinero, y tras la lectura de la carta de la propia víctima, encontrada por el detective John Brown.

Aparte de estos personajes, que participan en la historia con la presencia de sus palabras, encontramos una serie de figuras, que hemos denominado pasivas, entre las que incluiríamos al propio míster Stay, además de: el cerrajero, los guardias del sheriff, el guarda del cementerio de Pelham, el criado indio fallecido, el Jefe policía de Reino Unido, varios agentes de la ley y cinco vecinos que integran el jurado.

Junto a todos estos debemos incluir el personaje del narrador, presente en la mayor parte de la obra. A través del cual discurre el discurso del resto de personajes y figuras anteriormente citados. Tras esta clasificación, podemos afirmar que el oyente está recreando la escena desde dos perspectivas diferenciadas:

- Una más alejada, presente en las informaciones difundidas por el narrador. Momento en el que el radioyente ve las acciones narradas desde una perspectiva

más alejada, sin involucrarse en la historia a través de la vivencia o los pensamientos de uno de los personajes.

- Otra más próxima y cercana a la historia. Perspectiva que adquiere cuando se identifica y sigue los razonamientos y las acciones de algunos de los personajes principales, como el detective John Brown, o el secretario del sheriff de Pelham.

Estructura de la narración: la historia paso a paso

La emisión de “La muerte de míster Stay” fue difundida por las ondas de *Radio Ibérica*, a lo largo de dos meses, a través de nueve entregas radiofónicas, que fueron, a su vez, publicadas, íntegramente por la revista *TSH*:

“A la amabilidad de la Sociedad Nacional de Radiodifusión debemos el permiso para insertar en nuestras páginas esta novela, la primera radiada en España, que por tal circunstancia solamente ya merecería figurar entre los originales de *TSH*. Pero, además, constituyendo la narración de La muerte de míster Stay un concurso entre los teleoyentes de la Emisora Radio Ibérica, que han de adivinar la solución del problema policiaco que el relato encierra, creemos facilitar su empresa a los radioescuchas haciendo que tras de hacerlo oído lo tenga impreso, a fin de que puedan fijarse bien en todos sus detalles.” (1926): “La muerte de míster Stay”, en *TSH*, 88. pp. 22

Capítulo 1. (1926): “La muerte de míster Stay”, en *TSH*, nº 88. pp. 22-23. Está formado por 24 párrafos, a través de los cuales se plantea el caso. No hay ninguna presencia de diálogo, todo el peso del discurso recae sobre la figura del narrador. A modo de esquema podemos establecer una sucesión de hechos y narraciones con las que en esta primera entrega se plantea y presenta la novela:

- En los dos primeros párrafos se plantea qué tipo de novela va a ser escuchada por los oyentes. Se les da una orientación desde la cual deben ir percibiendo todos los hechos que se sucedan en esta novela.
- A partir del tercer párrafo se exponen los hechos, comenzando por una semblanza en la que se nos presenta el carácter de la víctima. Y dando a conocer

a los dos primeros sospechosos del caso, las dos personas que servían en la casa de míster Stay: la vieja cocinera y el joven ayuda criado.

- Desde el séptimo párrafo hasta el 21, casi concluyendo ya esta primera lectura del caso, se describen las acciones llevadas a cabo por los habitantes de la quinta de míster Stay antes de ser totalmente conscientes del estado del señor. Aparecen en escena, pero siempre bajo la voz del narrador tres nuevos personajes: el sheriff, su ayudante y el cerrajero.
- En el antepenúltimo párrafo (22) se deja claro a través de la afirmación “Míster Stay está muerto”, el estado del señor de la quinta. De esta forma se recurre al título de la novela y se plantea el inicio de las investigaciones, y del concurso.
- En los dos últimos párrafos (23 y 24) se plantean directamente los hechos del caso: “Míster Stay había sido asesinado”, y las dudas sobre el crimen, objeto del concurso de esta radionovela: “¿Cómo?... ¿Por quién?... La fuerza de este último párrafo, presente por su mensaje escueto y claro abre el misterio de la novela, y deja claro cual es el fin del concurso: descubrir al asesino.

Como ya se ha mencionado, en este primer capítulo sólo interviene una voz, la del narrador. Lo que le da al texto cierta lejanía o parcialidad de los hechos, puesto que la persona que está contando lo sucedido, momentos antes del descubrimiento del crimen, es alguien ajeno a la acción directa de la propia historia.

Capítulo 2. (1926): “La muerte de míster Stay”, en *TSH*, 89. pp. 21-22. Compuesto por 35 párrafos. Donde, nada más comenzar se plantean las cuestiones objeto del concurso, y se retoma el momento en el que se dejó la narración en la anterior entrega:

“Por quién y cómo había sido muerto míster Stay, fueron, naturalmente, las interrogaciones que surgieron rápidas en los cerebros de las cinco personas que encontraron el cadáver”. (1926): “La muerte de míster Stay”, en *TSH*, 89. pp. 21

La intensidad de esta intriga se incentiva con la presencia de las cinco personas que se situaban al lado del cadáver de mister Stay: “cinco pares de ojos recorrieron investigadores el salón de billar”, de esta forma se vuelve a recordar nuevamente al oyente cuál es su propósito en la escucha, además del puro entretenimiento y diversión: hacer el papel del detective y buscar indicios de la autoría del crimen.

Por primera vez aparecen las palabras de otra figura ajena al narrador (un personaje activo), aunque bajo la voz de éste último: “es un balazo –dijo-. Y añadió: La bala ha debido quedar alojada en el corazón provocando un derrame interno. Por eso no ha salido casi sangre de la herida.”

Durante todo éste capítulo se plantea y se desarrolla la cuestión de cómo fue asesinado mister Stay, haciendo especial referencia a preguntas relacionadas con el quién y respaldadas por el cómo, las cuestiones claves a resolver. A modo de esquema, el desarrollo de la acción narrada podría establecerse en los siguientes apartados:

- Del primer párrafo hasta el 7: se narra la observación de la escena del crimen, a través de la cual intentan encontrar sospechosos y culpables.
- Desde el 8 hasta el párrafo 30: se barajan dos posibilidades: la primera, en la que se defiende que el asesino estaba dentro de la casa y la víctima intentaba huir de él; y la segunda en la que el agresor se localiza fuera de las instancias, en el jardín, hacia el cual se dirigía mister Stay, después de ser disparado, como respuesta a tal agresión.
- En los últimos cinco párrafos, desde el 31 al 35, aparece de forma fugaz e inesperada, un nuevo personaje, un marinero vinculado con la India, que añade más complejidad a la historia, y por lo tanto al caso que está siendo investigado.

Debemos señalar que la aparición de una nueva voz, de un personaje nuevo, enfatiza la tensión, la sorpresa y el misterio de la narración. A lo largo de la historia será habitual ver cómo finaliza cada entrega con la aparición breve de un personaje nuevo, o de una nueva idea sobre la autoría del crimen, tras el cual aparece la palabra “continuará”. Lo

cual le otorga más misterio y más interés a la historia, el dejarlo en el momento previo al clímax de la acción.

Capítulo 3, (1926): “La muerte de míster Stay”, en *TSH*, 90. pp. 3-4, compuesto por 57 párrafos. Donde aparece el personaje que será el hilo conductor de la acción, el detective John Brown. Acción que transcurre de la siguiente manera:

- Desde el primer párrafo hasta el 28 se analizan las escenas del crimen y aparece una figura que intervendrá en la trama de la investigación, sustituyendo en presencia al sheriff y a su secretario, el detective John Brown.
- Desde el párrafo 29 hasta el 33 se plantea una nueva hipótesis: alguien disparó el rifle de la sala de fumar, desde fuera de la instancia, a través de la rendija de la ventana, gracias a la ayuda de un palo para recoger fruta.
- Desde el 34 hasta el 53, tiene lugar la confesión del primer detenido, por sospechoso de asesinato, gracias a la cual aparece en juego otro personaje que puede estar relacionado con el crimen: un tal caballero que se presenta al joven criado como amigo de míster Stay, contra el que tiene una apuesta que pretende ganar.
- Desde el 54 hasta el párrafo 57, parece que la investigación, en manos de John Brown da un giro hacia nuevos escenarios Londres y la India.

Capítulo 4, (1926): “La muerte de míster Stay”, en *TSH*, 91. pp. 3-4, constituido por 61 párrafos, estructurados de la siguiente forma:

- Desde el primer párrafo hasta el 21 se desarrolla la visita y el interrogatorio al anticuario Abraham Smith.

- Desde 22 hasta el 48 tiene lugar una conversación entre el sheriff de Pelham y el detective John Brown sobre los últimos descubrimientos y sobre la certificación de la muerte del faquir de Sivah, supuestamente hace seis meses.
- Desde el párrafo 49 hasta el 61 se suceden una serie de hechos y descubrimientos que dan lugar a una nueva hipótesis, centrada en la figura del criado indio desaparecido, supuestamente fallecido. La investigación da un giro inesperado, nuevamente, hacia territorios de la India.

Debemos destacar el hecho de que este cuarto capítulo finaliza con un diálogo, en el que se manifiesta el entusiasmo inagotable del detective John Brown, con quien el espectador se ve más identificado, al seguir con más detalles los pasos de éste:

- “¿Pero irá usted a la India?
- Al fin del mundo iré, si allí hay que ir para descubrir el misterio de la muerte de mister Stay.”

Nos encontramos en la mitad, más o menos, de la historia. Las ansias de resolver el caso del detective son transmitidas con la intención de que la audiencia las comparta.

Capítulo 5, (1926): “La muerte de mister Stay”, en *TSH*, 92. pp. 4-5, el cual consta de 56 párrafos que puede estructurarse en varias partes:

- Desde el primer párrafo al tercero, la ida del detective John Brown a Londres para seguir la pista del marinero robusto que tuvo un encuentro fortuito con el secretario del sheriff de Pelham.
- Desde el párrafo 4 hasta el 32 se desarrolla la entrevista entre el detective Brown y el anticuario, encerrado en prisión Abraham Smith.
- Desde el 33 hasta el párrafo 56, la escena tiene lugar en la tienda del anterior anticuario, en la que se ha producido un extraño suceso: un indio ha salido de

una figura gigante de Bhuda. El dependiente que regentaba el establecimiento alarmado se pone en contacto con la policía.

Capítulo 6, (1926): “La muerte de míster Stay”, en *TSH*, 93. pp. 23-24, está compuesto por 52 párrafos, divididos en dos bloques bien diferenciados:

- El primero comprendido entre el párrafo 1 y el 16, donde el detective saca una nueva hipótesis que justificada el extraño acontecimiento sucedido en la tienda de antigüedades de Abraham Smith.
- Y una segunda parte en la que se esclarece más la relación entre el faquir de Sivah y el fallecido míster Stay, comprendido entre el párrafo 17 y el 52.

Capítulo 7, (1926): “La muerte de míster Stay”, en *TSH*, 94, pp. 22-23, compuesto por 40 párrafos, que pueden agruparse en dos partes:

- Una primera, localizada entre el primer párrafo y el 21, en los cuales se hace una recapitulación de los hechos, intentando elaborar una hipótesis sólida de lo descubierto y lo ocurrido hasta entonces.
- Y una segunda parte, en la que el detective da un paso más en la acción, como comprobación de sus deducciones.

Capítulo 8, (1926): “La muerte de míster Stay”, en *TSH*, 95. pp. 4, formado por 32 párrafos, divididos en dos partes:

- Una, comprendida entre el párrafo 1 y el 21, donde se establece un diálogo entre el sheriff de Pelham y el detective Brown, mediante el cual este último explica las consideraciones tomadas en torno a la figura de los indios, gracias a las que consiguieron arrestarlos en el cementerio del pueblo.

- Y otra, desde el 22 hasta el párrafo 32, donde sin revelar la identidad del asesino, y tras una conversación con uno de los indios detenidos, el faquir de Sivah, se descubre la autoría del crimen.

Al finalizar esta entrega se deja claro el hecho de que el detective John Brown ha llegado a una conclusión sobre lo acontecido tras reconstruir los hechos, pero no se revela a la audiencia, quien se pone en el papel del sheriff quien desea también conocer lo ocurrido:

- “¿Qué hay?
- “Mañana reconstruiremos los hechos en el lugar donde acaeció.”

El radioescucha se queda, en estos momentos, con estas últimas palabras de este octavo capítulo de la novela, con la miel en los labios al desear conocer, por fin, la identidad del asesino. Información que no se revelará hasta la próxima y última entrega de esta primera novela radiada, lo que le da más emoción y expectación a la obra.

Capítulo 9, (1926): “La muerte de mister Stay”, en *TSH*, 97. pp. 4, compuesto por 26 capítulos, donde se hace una reconstrucción de los hechos, acto que tendrá lugar en la propia quinta del asesinato, lugar donde se encontrarán todos los personajes que han ido apareciendo a lo largo de la narración. El sheriff de Pelham, su secretario, cinco vecinos del pueblo que formarán el jurado, el faquir de Sivah, el criado indio, el joven sirviente de Stay, al anticuario Abraham Smith, su dependiente Ismael Salcof, el capitán y el marinero del crucero de la India, la cocinera... Es una forma directa, al reunir a todos los personajes, de mostrar al radioyente el colofón final de la obra. Este último capítulo puede reducirse a la explicación y reconstrucción de los hechos, donde todos los implicados en el caso son partícipes de la reconstitución de lo acontecido, resolviéndose las dos cuestiones planteadas al principio y a lo largo de la narración: ¿cómo murió mister Stay? y ¿quién fue el autor del crimen? Los dos últimos párrafos constituyen una justificación a lo acontecido, a ese propio final, a las respuestas buscadas por la audiencia, un mensaje que se manifiesta a través del personaje del faquir de Sivah, en el cual la venganza siempre ha estado presente: “- Sivah todo lo puede y todo lo domina, Nadie escupa a su mano Sivah sabe venganser.” Con esta frase

se pone punto y final al caso de la muerte de mister Stay. Una muerte buscada por algunos, y otorgada por el azar o por las fuerzas del más allá.

Fin de la historia: la conclusión de un relato

El simple hecho de recrear un thriller sonoro supone una verdadera innovación en el medio radiofónico, que no hacía, en aquel momento, ni dos años desde que comenzó sus viajes por las ondas. Una historia narrada, acentuada por el propio concurso, suponía atraer más al oyente hacia un medio nuevo, hacia una forma de entretenimiento, de información y de formación nueva. Todo esto hace más partícipe al oyente de la historia, que es sumergido en la misma a través de la propia figura del detective.

Tal como nos muestra la revista *TSH* en las publicaciones de los textos íntegros que fueron leídos, podemos afirmar que la fuerza de este mensaje sonoro recae en el poder de evocación y significación de la propia palabra, del discurso estructurado con ingenio, sin ayudarse de ningún otro elemento narrativo radiofónico. La palabra es la protagonista de esta historia. No hay presencia de ningún otro elemento en la construcción de las imágenes sonoras, ni efecto ni música. La creación de los escenarios varios que se van dando paso los unos a los otros (la quinta de mister Syay, con su sala de billar, el salón de fumar, su despacho o el jardín; la tienda del anticuario Smith; la comisaría, o el despacho y el domicilio del Sheriff; el cementerio de Pelham; la casa del detective John Brown) son reconstruidas a partir de la propia imaginación del oyente, donde la maestría del actor que narraba la historia, junto con la propia carga significativa del texto, pudieron influir en la construcción de cada “ladrillo sonoro”.

Por lo que el ritmo de la historia depende, por un lado, de la habilidad del actor que leía el texto, y por otro lado, de la propia estructuración de las palabras en el texto, esto es, del diálogo, de la extensión de las frases...

En cuanto al diálogo podemos afirmar que poco a poco la historia va adquiriendo mayor ligereza con la mayor incorporación de estas partes. Desconocemos el nombre del actor que llevó a cabo la lectura, y si intervino más de un locutor o no, hecho que otorgaría más dinamismo al discurso por la diferencia de timbres, o colores de la voz. Aun así la incursión de un diálogo en un texto, caracterizado por la presencia del narrador, supone una ruptura en la forma, en la exposición de un contenido, un cambio que origina un

pico de atención. A lo largo del texto, el número de diálogos incorporados en la locución se va haciendo más abundante. Se pasa de 7 intervenciones directas de un personaje (con las cuales se constituye el propio diálogo; capítulo 2) a 9 (capítulo 4) a 11 (capítulo 7) a 17 (capítulo 8) o a 23 (capítulo 5 y 6). Incluso, el último capítulo de la obra, está compuesto, en la mitad de su extensión, por un monólogo (en el cual el detective John Brown explica, a todos los implicados en el caso de la muerte de míster Stay, cómo, y por lo tanto, quién, mató a la víctima). Estos cambios en la forma de expresar el contenido, rompen la monotonía, o “pantano de olvido” en el cual la audiencia siempre tiene el peligro de caer.

Otra de las cuestiones que determina la ligereza o no de un texto sonoro, sobre todo en aquellos donde la palabra predomina sobre cualquier otro elemento, es la longitud de las frases. No podemos comparar la radio de aquella época con la de nuestros días, puesto que la sociedad ha cambiado, la forma de expresar un mensaje radiofónico en los años veinte difiere considerablemente de la del inicio del siglo XXI. El ritmo de la sociedad se ha vuelto más vertiginoso, y con ello el ritmo de los mensajes, en nuestro caso, radiofónicos. Ahora se oye más que se escucha la radio. Antes el radioyente era radioescucha, saboreaba cada sonido transmitido por el éter. Por ello, podía, por la propia novedad del medio, permanecer una hora delante del transistor, con la imaginación como principal motor de su abstracción sonora. Ahora hace falta “poner un cebo” para que el radioyente pique nuestro anzuelo sonoro, donde cada “¡te pillé!” supone un acierto en la producción y realización de un mensaje radiofónico. Un cambio de ritmo, el de esta sociedad, que dificulta la escucha atenta de frases de más de 52 palabras. Pero, que en el caso de esta primera novela radiada, eran intercaladas con otras frases más concisas, compuestas por dos palabras. Este cambio en la longitud de las frases supone, nuevamente, otro cambio en la forma, por lo que da lugar a un cambio de ritmo, que vendría a ser traducido, desde una perspectiva psicoacústica, como un pico de atención (un “¡te pillé!”)

Esto no es más que una breve aproximación a la que fue la primera novela radiada por las ondas en España. Una obra cuyo atractivo está basado en el propio contenido de la misma, novela de detectives, en la propia capacidad de evocación y significación de la palabra, y en la inmersión que el radioescucha realiza, al ponerse bajo la piel de un detective. Un “radio-investigador” que motivado por su propia curiosidad y perspicacia,

y por la recompensa de un trabajo bien hecho (el premio del concurso), se deja arrastrar por las ondas.

Debemos considerar esta obra como el primer paso hacia la osadía radiofónica, hacia el estudio y el análisis de las posibilidades narrativas de un medio, que en aquel momento (1926) aún no había cumplido los dos años de edad.